



Javier Manso Vergara

La amplitud idiomática de España: ¿Paraíso o Averno si se utiliza políticamente?

Хавьер Мансо Вегара,

доцент кафедры перевода испанского языка МГЛУ,
ст. препод. кафедры лингвистики и профессиональной
коммуникации в области права МГЛУ,
почётный преподаватель Университета
Антонио де Небриха (Мадрид, Испания).
javier.manso@yandex.com

Sinopsis. Actualmente en España se realiza un uso de las lenguas autonómicas cooficiales como barrera y arma idiomática en apoyo a la idea de independencia de algunas comunidades autónomas y en perjuicio del resto de los españoles. Hacemos una breve inmersión en este tema, incluso citando versículos de la Biblia, para una exposición del uso de la lengua como un arma política y sus perjuicios.

Palabras clave: España, Independencia, Lengua, Arma Política, Biblia, Cataluña, País vasco.

Javier Manso Vergara

The idiomatic amplitude of Spain: Paradise or Averno if it is used politically?

Abstract. Nowadays, in Spain, the use of the regional co-official languages as a barrier and linguistic weapon is supporting the idea of independence of some autonomous communities and to the detriment of the rest of the spaniards. We speak about a brief immersion in this topic, even quoting verses of the Bible, for an explication of the use of language as a political weapon and the damages it makes.

Keywords: Spain, Independence, Language, Policy Weapon, Bible, Catalonia, Basque Country.

Es necesario aclarar que este artículo implica las lenguas, idiomas, dialectos, usos idiomáticos y todo lo concerniente a los mismos, en lo referente a España. Aquellos que podríamos encajar en Hispanoamérica, será tema de otro artículo, Dios mediante.

Por todos es sobradamente conocido que existe una variada amplitud idiomática en España. Esta variedad se podría clasificar de varias maneras, algunas quizás más idóneas que otras, pero todas podrían ser consideradas como válidas en uno u otro aspecto.

Partiendo del Español como lengua oficial del Estado español, también llamado castellano (aunque esta acepción tiene, según los casos un sentido diferenciador y diferenciado), podemos afianzar que la riqueza lingüística en España va descendiendo en vertical y horizontal desde el idioma español como primero en importancia extensión tanto dentro como fuera de España, hasta los diferentes usos idiomáticos de menor extensión, que no de importancia, que existen en las diferentes regiones de España.

¿Por qué hacer esta distinción, en primer lugar? La respuesta es clara: podemos diferenciar actualmente en España el idioma oficial, idiomas cooficiales, idiomas no oficiales, variantes idiomáticas, variantes

dialectales y lo que se conoce ahora como lenguas procedentes de los procesos migratorios recibidos en España desde mediados de los años noventa.

Respecto al tema del castellano como idioma oficial del Reino de España, poca aportación novedosa podría hacer este artículo por ser un asunto muy manido explicado hasta la saciedad desde los más variados, y esperpénticos en ocasiones, puntos de vista. El castellano deriva del esfuerzo conciliador y unificador de los Reinos de España durante el proceso de la Reconquista por parte de los Reyes Católicos. De igual manera, se utilizó el mismo, el idioma español, en los países de Hispanoamérica tras las respectivas independencias como lengua vehicular en detrimento de las lenguas precolombinas, de ahí que se haya perpetuado su uso hasta nuestros días en todo el mundo hispanohablante¹.

Hablando de las lenguas cooficiales, aquí empieza a tomar forma el título de nuestro artículo por una sola y simple razón: muchas de las lenguas cooficiales (y también las demás como veremos después), se enzarzan en un viaje que va más allá de la identidad lingüística de una zona, región comarca, provincia, comunidad autónoma, para resaltarte como una seña de nacionalismo político-lingüístico que sirve como arma defensiva ofensiva en muchos de los llamados procesos de autodeterminación, de independencia, de reconocimiento como Estado y como ustedes quieran llamarlos (incluso de sedición, con el Código Penal español en la mano).

Esa singularidad político-lingüística se ve alimentada por otras lenguas que, sin ser cooficiales, son de uso extendido en ciertos territorios. Citemos, por ejemplo, el asturleonés o bable y el mallorquín. El asturiano o bable es usado y está extendido, con sus diversas variantes, por Asturias, zonas de Cantabria, Castilla y algunos territorios portugueses. El mallorquín (también el menorquín y el ibicenco), es considerado como un dialecto del catalán no como lengua autóctona de las Baleares. Sin embargo, la mayor parte de los habitantes de las Islas Baleares, consideran que el suyo es un idioma propio, no dialectado, y no convienen con la idea de que las Baleares se quieran reconocer como parte de los que algunos llaman “países catalanes”, es decir, todas aquellas regiones o territorios que han dependido en mayor o menor parte de la Cataluña, ni mucho menos, aceptan que el catalán sea el idioma cooficial en Baleares porque ello conllevaría, sin lugar a dudas, reconocerlo como tal y ser dependiente de Cataluña en un alto porcentaje. Debemos decir que sí, que las autoridades así lo han decretado dado que se exige el certificado del idioma catalán para tener acceso a una posición de empleo pública o un puesto en el Govern Mallorquí (Gobierno Mallorquín).

Es complicado saber qué pasó, ha pasado, pasa y pasará por la mente de los políticos que, cruzando las fronteras de una lengua designan cuáles deben ser cooficiales-con todo lo que ello significa- y cuáles, no.

En los comienzos de la democracia española, una vez terminado el régimen del General Franco, se inicia un debate político de la mayor significación en lo que a las lenguas se contempla. La libertad del uso de las lenguas vernáculas de cada zona de España, vigente durante la II República, vio cercenado sino dificultado su camino desde la Guerra Civil española hasta el comienzo de la Monarquía. Durante el mandato de Franco, no sólo no se podían utilizar con carácter oficial o cooficial, además de estar prohibido su uso oficial estaban consideradas como lenguas “rurales”, “campesinas” o “de pueblo” dado que la gente culta y en las ciudades no se hablaban. No por ello, se verían dirigidas a la extinción, sino todo lo contrario dado que esa cuasi clandestinidad, forzada o no, puede ser una de las razones que más empuje haya dado a estas mismas lenguas, dato con importante significancia porque son las generaciones más jóvenes, incluso niños, los que con mayor vigorosidad defienden el uno de aquellas. ¿Podríamos decir que estos usuarios de la lengua han sufrido la censura y/o prohibición de éstas? No, claramente, no. Entonces, ¿por qué esa apasionada defensa de las mismas en detrimento, en la mayor parte de los casos, del castellano?

Se podría decir que se hace un uso del idioma particular con un sentido que va mucho más allá de la simple comunicación entre las personas.

Veamos unos pocos datos políticos que han podido llegar a interpretar la lengua como un dispositivo para defender las ideas propias en contra de las demás.

¹ ESPAÑOL. Para designar la lengua común de España y de muchas naciones de América, y que también se habla como propia en otras partes del mundo, son válidos los términos castellano y español. La polémica sobre cuál de estas denominaciones resulta más apropiada está hoy superada. El término español resulta más recomendable por carecer de ambigüedad, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua que hablan hoy cerca de cuatrocientos millones de personas. Asimismo, es la denominación que se utiliza internacionalmente (Spanish, espagnol, Spanisch, spagnolo, etc.). Aun siendo también sinónimo de español, resulta preferible reservar el término castellano para referirse al dialecto románico nacido en el Reino de Castilla durante la Edad Media, o al dialecto del español que se habla actualmente en esta región. En España, se usa asimismo el nombre castellano cuando se alude a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos, como el catalán, el gallego o el vasco. Diccionario panhispánico de dudas ©2005 Real Academia Española.

En Cataluña y en el País Vasco, sobre todo, se compendia el esfuerzo de muchas personas hasta el día de hoy, existiendo alguna situación tanto política como social y real de mayor autonomía o, incluso, de una separación de España. Dicen los políticos de este movimiento que las actuales protestas en Cataluña tienen raíces históricas.

En ningún otro país de Europa, hay mayores y más ambiciosas aspiraciones separatistas, como en España. Ejemplo de lo citado es el plan de cierto factor catalán de que se sometiera a votación un referéndum sobre esta situación y sus deseos.

Aún más daño hizo la lucha a través de atentados y asesinatos de la banda terrorista de origen vasco de ETA (Euskadi ta askatasuna, en vasco, libertad para el País Vasco en castellano; banda terrorista que al igual que el IRA irlandés, desea no sólo la independencia de una determinada tierra sino también el control de la misma bajo su mandato y la situación política del comunismo. Es decir, no sólo desean la “independencia”, también el control y la implantación del comunismo por las armas).

Hay personas en Cataluña y en el País Vasco que albergan el deseo de una separación de España y de más autonomía de la administración central. Desde el estallido de la crisis económica, se ha incrementado su número por una falsa idea de que es la Administración central la que perjudica su economía, deteriora su mercado laboral y pagan más impuestos para el mantenimiento del resto de España.

Esa aspiración por la independencia tiene antecedentes históricos. Una fecha importante es el día 25 de octubre de 1979, dado que en aquel día votaron a favor vascos y catalanes en un referéndum para la aprobación de un Estatuto que rigiese sus regiones con una determinada forma de “autogobierno”, es decir, la Autonomía dentro del Estado español y ésta se concedió. Estos acontecimientos estuvieron relacionados directamente con el final del mandato del General Francisco Franco (1939–1975) y el comienzo de la denominada democracia.

Se realizó una encuesta por parte del Gobierno de la Generalidad, Govern de la Generalitat, encuesta emitida y controlada por el mismo órgano, con los siguientes resultados: alrededor del 67 por ciento de los catalanes están descontentos con el actual Grado de Autonomía de Cataluña frente a la administración central española. Casi la mitad (45 por ciento) cree, además, que su nivel de vida en caso de una Independencia de España, podría mejorar. Esto se llevó a cabo entre abril y mayo de 2014, en una cifra inferior a 2.000 encuestados, cuya representatividad en dicho sondeo se realiza por el Centro de Estudios de Opinión (CEO).

Hay una idea confusa sobre la centralización y unión de España por el régimen del General Franco. No se puede decir que sea cierto examinando la historia sin mayor intención que relatar los hechos, obviando el tema político.

Dicha unión y centralización de España deviene desde el reinado de los Reyes Católicos. ¿Por qué se puede creer que la Reconquista española y la expulsión de los moriscos de España tomó la cifra de casi ochocientos años? Es la reconquista más larga de la historia mundial. Por un simple motivo: los diferentes reyes que existían en la época estaban más concentrados en mantener o adquirir más poder para ellos mismos que en la expulsión de los invasores árabes. Por citar un ejemplo de una batalla significativa de la Reconquista, la de Despeñaperros – Las Navas de Tolosa- (puerto llamado así porque era donde se despeñaba a los moriscos infieles capturados aunque su origen etimológico también puede ser otro, perros= término o confín, frontera y Bezpaña, una palabra mal pronunciada que une la de Hespaña y Bespaña); pues bien, sabiendo su significación y relevancia en el curso de la Reconquista, hubo reyes españoles que no acudieron a la misma con sus huestes.

Sí es cierto qué duda cabe, que en la época moderna es en el régimen de Franco cuando se produce la completa centralización del Estado, como en todos los demás países en esa época o, ¿es qué podríamos hablar de la “descentralización de Rusia, Francia, Inglaterra...? Anteriormente, se logró, a lo largo de los siglos, diferentes grados a nivel local y regional de un nivel de autodeterminación en cierta medida.

La transformación en democracia después de la muerte de Franco en 1975, dio lugar a diferentes corrientes en las regiones españolas en la transición de la dictadura a la democracia para su Autonomía. En Cataluña y en el País Vasco, pidieron no sólo la restauración del derecho fundamental a la autodeterminación, sino también el reconocimiento lingüístico y cultural de sus raíces y, de igual manera, respeto a su conciencia e identidad.

Después, la concesión provisional de autogobierno de casi todas las regiones, pero bajo el control del Gobierno central, entró en vigor el 29 de junio. En diciembre de 1978, en el Congreso de los Diputados, sería aprobada la vigente Constitución española en vigor. Esto dio a las diferentes regiones de España, la formación como Comunidad Autónoma y el correspondiente Estatuto. En los mismos se recoge también las lenguas del catalán y el euskera como lenguas cooficiales, por supuesto en Cataluña y País Vasco respectivamente.

España es, con alrededor de 506.000 kilómetros cuadrados, más grande que Alemania (alrededor de 360.000 kilómetros cuadrados) y tiene 46,5 Millones de Habitantes. El País Vasco se extiende a través de más de 7.200 kilómetros cuadrados y viven allí 2,2 millones de personas. Cataluña tiene una población de 7,5 millones y una superficie de alrededor de 32.000 kilómetros cuadrados.

Hoy en día en España hay 17 Comunidades Autónomas con sus propios parlamentos regionales y gobiernos. También dos ciudades autónomas.

El gobierno de Cataluña quiso realizar un referéndum para la autosoberanía y separación del resto de España. El tribunal Constitucional y el Gobierno español dejaron claro que era un referéndum ilegal.

Pero vayamos un poco más allá y adentrémonos en el concepto de la lengua y su poder. Me gustaría exponer algunos ejemplos sobre esta materia examinando, en primer lugar, los textos bíblicos. ¿Por qué sobre los textos bíblicos? Aparte de por su religiosidad diáfana, por ser el Libro más leído de la historia y del que podemos extraer ejemplarizantes ideas del tema que tratamos en este artículo.

De acuerdo a la descripción del texto bíblico, el lenguaje es un arma tan poderosa que la bomba atómica en comparación parece un juguete. Esta arma tiene la capacidad de llevar la angustia a la vida de cualquier persona, sin necesidad de destruirla físicamente, y puede producir heridas que nunca se curan completamente. La bomba atómica se encuentra a disposición de las grandes potencias, pero el lenguaje está disponible para cualquier persona, rica o pobre, sabio o tonto, inteligente o ignorante, pequeño o adulto. Todos tienen acceso a esta arma y pueden utilizarla en beneficio propio o perjuicio ajeno, caso del lenguaje independentista en España.

Desafortunadamente, a diferencia de otras armas convencionales, hay muchas leyes que regulan la posesión y el uso de esta arma. Ninguna otra arma existente sobre la faz de la tierra tiene un potencial de energía mortal como esta antigua arma que es el lenguaje. La Biblia tiene mucho que decir sobre el uso de la lengua, en los labios, en la boca, en las palabras y el lenguaje.

Dios ha dado al hombre la capacidad de hablar y ser entendido, y puede ser expresado con palabras y frases. A partir de esta capacidad viene también una gran responsabilidad. *“Hermanos míos no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación”* (Santiago 3:1-12). Las palabras, los discursos de ejercer un gran poder. Por esta razón, Santiago advierte a aquellos que quieren ser profesores o ponentes, a los políticos que propagan la independencia, la lengua como barrera o como arma en el caso que nos atañe en este artículo, llamándolos a su responsabilidad, diciendo que ellos tendrán que dar cuenta de sus palabras. ¿Por qué una advertencia?

Si nos fijamos en el pasado nos damos cuenta de que las palabras han dado lugar a los eventos más importantes en la historia de la humanidad.

Alejandro el grande, instó a su ejército con las palabras y se transmitió el entusiasmo para convencer a los soldados a dar su vida por él. Napoleón expresó un carisma propio para dirigir a sus súbditos a una obediencia ciega. Hitler emocionó a la multitud con sus discursos con el fin de generar una locura colectiva que llevó a la segunda guerra mundial y el exterminio de seis millones de judíos. John Kennedy llevó a una ilusión de grandeza y esperanza a los Estados Unidos con la fuerza de su oratoria.

Pero ninguna palabra ha sido tan poderosa como la de Jesucristo, el Verbo hecho carne, que ha cambiado el curso de la historia de la humanidad. Y sigue cambiando la vida de millones de personas. De ahí las citas en este escrito siendo la Santa Biblia el libro traducido al mayor número de idiomas.

“Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3:2). Si el lenguaje puede ser completamente controlado, podríamos también ser capaces de refrenar todo el cuerpo. Esto indica que nuestra forma de hablar implica todo nuestro ser. Si podemos controlar lo que decimos y cómo lo decimos, a continuación, vamos a comprobar también todo el resto de lo que nos deparará estas palabras.

La declaración, *“Si alguno no ofende en palabra ...”* nos dice que no será una tarea fácil no cometer errores, por lo que debemos luchar. El poder adictivo de la lengua es claro: *“Confesar por eso los pecados de uno a otro, orad unos por otros para que seáis sanados la oración de los justos tiene una gran eficacia”* (Santiago 5:16). El apóstol Santiago, Patrón de España reflejado en la figura simbólica de Santiago Matamoros y el grito de guerra de “Santiago y cierra España” durante la Reconquista, está diciendo que confesar nuestra debilidad humana a los demás nos ayudará a ganar, ya que el hecho de que los demás lo sepan nos hace más responsables.

La sanación espiritual del pecado, de la parte de la confesión no de ocultamiento. El ocultamiento de la verdad para intentar construir una realidad falsa por parte del independentismo para mayor gloria de los políticos, es el pecado del que estamos hablando: pecar -mentir- para conseguir algo que sabemos que no es correcto, pero nos beneficia.

Esta es también una manera de llevar a cada uno la carga de los otros, recordando que *“la oración de un hombre justo tiene una gran eficacia”*. Los líderes políticos en España, de cualquier partido relacionado fervientemente con la lingüística “armamentística” y el uso indebido de la misma, ¿son hombres justos? ¿Son un ejemplo a seguir por miles de personas? ¿Debemos creer en sus palabras porque es el camino correcto y el uso de esas palabras no van intencionadas a ofender ni denostar sino a convencer? ¿Pueden convencer por sí mismos a través del idioma regional a aquellas personas que no entiendan dicha lengua? ¿Por qué hablan en castellano cuando quieren llegar a más personas en vez de expresarse siempre en el idioma que tanto defienden y que utilizan en la mayor parte del tiempo como su identidad o incluso, como arma?

“He aquí que nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y así dirigimos. Mirad también las naves, que a pesar de que son tan grandes y son impulsadas por los fuertes vientos, son guiadas por un pequeño timón por donde el que las gobierna quiera. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. Observa: ¡un pequeño fuego puede incendiar un gran bosque!” (Santiago 3:3-5).

Las palabras no son solo palabras, como dijo alguien cuyo nombre ahora no recuerdo. Las palabras están hechas de fuerza y tienen el poder de afectar a toda la vida de un ser humano. El texto utiliza algunas de las ilustraciones mentales que nos hacen comprender cómo el lenguaje es capaz de influir en el curso de la vida. El caballo (v. 3). Imaginar a una raza de caballo con su jinete en la silla de montar. El caballo se rige por una pequeña pieza de metal que se coloca en la boca. El timón de un barco (v. 4). Imaginemos un gran barco, dirigido por un pequeño timón. El fuego (v. 5). Imaginemos un gran bosque, árboles por todas partes. Sólo una pequeña chispa para destruirlo por completo. Así es con el idioma. Una sola palabra puede destruir una vida, miles de vidas.

Una arenga política que no sea noble, que intente confundir, mentir, tergiversar la realidad, la historia, los hechos y las necesidades, situación que por desgracia está a la orden del día en España, se convierten en “chismes” y este chisme es como fuego y se propaga rápidamente y trae ruina y devastación a una sociedad civilizada que siempre ha estado en paz, o debería haber estado en paz, como es la española.

Así también es la lengua. Es un pequeño miembro que dirige la totalidad de la vida. Una palabra o frase puede afectar a toda la vida. Las palabras tienen el poder de llevar a la gente al camino correcto o lejos del camino correcto. Somos responsables por el efecto que nuestras palabras tienen en los demás. Muchos, y tenemos el ejemplo de muchos políticos españoles pasados y actuales, a causa de una palabra en una manera despreocupada, han destruido o están destruyendo la armonía que debe existir en una familia, dado que podemos notar a todos los españoles como una gran familia que debe vivir en paz y prosperidad en vez de atacarse verbal e incluso físicamente.

Nuestras palabras no sólo tienen el poder para liderar, sino también para destruir. Las palabras, como el fuego, pueden crear una destructiva reacción en cadena. El lenguaje, si no se controla, es capaz de destruir todo lo que se tiene. La lengua es como un fuego. Nuestras palabras pueden destruir a los demás, mostrar lo que somos y lo que tenemos en el corazón. La Biblia dice que *“el que cuida su boca y su lengua, guarda su alma de la angustia”* (Proverbios 21:23).

En la carta de Santiago nos encontramos con muchas citas sobre la lengua. Por ejemplo: *“Si un hombre piensa de sí mismo para ser religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión de tal es vana”* (Santiago 1:26). En otras palabras, si no podemos mantener la lengua bajo control, nuestro servicio no es de ningún valor. El don de la palabra es muy importante y, como todo lo demás, puede ser utilizado para el bien o para el mal. El lenguaje, si no se utilizan correctamente, pueden ser un gran problema.

Es necesario reconocer el abuso del lenguaje, como un problema que viene desde el corazón y la mente. En el capítulo 12 de Mateo, se explica también que el abuso o el mal uso de la lengua tiene sus raíces en el corazón del hombre, y que las palabras son la expresión de lo que uno tiene dentro, tanto positivas como negativas: *“¿generación de víboras! ¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas”* (Mateo 12:34, 35).

Está escrito: *“guarda tu corazón más que cualquier otra cosa, porque de él derivan la fuente de la vida”* (Proverbios 4:23). Debemos ser cautelosos acerca de los sentimientos, del corazón, porque lo que sale de la boca es el resultado de lo que uno tiene en el corazón. La boca, entonces, es el termómetro del corazón.

Algunas personas piensan que las palizas son más dolorosas que la palabra, pero no es así. Los huesos rotos se curan después de un período de tiempo, pero algunas palabras pueden dejar heridas que difícilmente sanaran.

Lo que nos dicen produce resultados positivos o negativos. Las palabras que hablamos, pueden traer a la vida la esperanza o el amor, pero también puede traer la muerte y la destrucción. La verborrea

y el odio lingüístico, crea un clima de desorden patente en España, llegando a multar a los comercios, vehículos, productos, establecimientos, etcétera que no estén rotulados en catalán, es decir, no permiten que se escriba en castellano en una parte de España se multa con importes de alta cuantía al que lo hace. ¡Se multa por escribir en el idioma legal y de uso obligatorio del país! Incluso, se niega la escolarización en castellano en institutos y universidades en España por el predominio, ilegal pero impuesto desde los cargos políticos, de las lenguas autonómicas.

Está escrito que *“la muerte y la vida están en poder de la lengua”* (Proverbios 18:21).

Una vez que la palabra sale de la boca, ya es tarde para ser capaz de recogerla de nuevo. Dice Santiago: *“Sabed esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse”* (Santiago 1:19). En otras palabras, es decir, debemos conectar la lengua al cerebro antes de su uso, y no debemos permitir que lo que decimos sea el resultado de nuestra ira.

Jesús dijo: *“De la abundancia del corazón, habla la boca”* (Mateo 12:34).

El totalitarismo-nacionalismo, bien sea total o no, y la corrupción de la lengua están conectados. El lenguaje político que actualmente se utiliza en España, distorsiona los acontecimientos y conceptos lingüísticos de tal manera que evita el ámbito conciliador de entendimiento de la lengua para producir una imagen externa de enfrentamiento.

Si los pensamientos pueden corromper el lenguaje, el lenguaje también puede corromper el pensamiento. Esto plenamente de acuerdo con esta cita.

En este caso de enfrentamiento lingüístico, las formas de manipulación están dirigidas a la mente, a falsificar los datos para un convencimiento que, por irreal, no puede tardar en caer. En primer lugar, todo el sistema se basa en la falsificación de la historia — para dos propósitos. Externamente, cambiar toda la información referente a la historia para la sustitución de una mentira con otra. El segundo propósito es erradicar la memoria de la mente de las personas. La única razón por la que mucha gente cree y hace caso de estas armas lingüísticas y sus arregos miserables, es que les han dicho que esto será mucho mejor que lo que tienen ahora y han tenido antes. Y como se tergiversa la información correcta sobre el pasado, habrá personas que a no sabrán si es verdad o no.

El lenguaje es de importancia central para el pensamiento humano, porque construye las estructuras y los límites de las ideas que los individuos son capaces de formular y expresar. Si el control de la lengua se centraliza en una agencia política, podría alterar la estructura de la lengua para que sea imposible concebir desobediencia o pensamientos contrarios, con el objetivo final de que nadie va a ser capaz de conceptualizar cualquier cosa que pudiera cuestionar lo que le están diciendo y, por ende, entender que España y el castellano son los culpables de que estén mal o de que no estén mejor.

Cuando es necesario manipular la historia y la propia memoria, es igualmente necesario olvidarse de que se ha hecho.

La principal distinción es que el lenguaje políticamente correcto está, a menudo, inspirado sólo por cortesía, para aparentar una suavidad de convencer con un lenguaje calmado aparentando que es la otra parte, “el enemigo”, el que usa la violencia verbal e incluso física para el sometimiento de las ideas y las “ansias de libertad de esos pueblos injustamente oprimidos”.